

El LYM pesca a Felipe el Ilegítimo en Colombia

por Pedro Rubio Jr., miembro del LYM

El Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) se encargará —y lo está haciendo— de recordarle al “presidente ilegítimo” Felipe Calderón y al sinarquismo internacional, que el legado de los verdaderos presidentes mexicanos Benito Juárez y José López Portillo aún resuena en México y en Iberoamérica. Éste fue el mensaje que miembros del LYM le transmitieron a Felipe el Ilegítimo durante su visita protocolaria al Congreso de Colombia el 4 de octubre, en sus primeros y quizás únicos actos de gobierno.

“Presidente, gobierne para los mexicanos, no para la banca”, “El presidente es Obrador”, “Presidente, recuerde el legado de Benito Juárez y de López Portillo”, junto con la pancarta “El resultado en las elecciones de México fue materia FeCal”, fueron las palabras que el LYM le dedicó en distintas instancias a Felipe Calderón y a la comitiva de congresistas que lo acompañó durante su visita a Colombia. Orlando Munévar y Pedro Rubio, miembros del LYM, le entregaron ejemplares del periódico *Solidaridad de las Américas* que contienen reportajes sobre el trabajo del LYM en la Ciudad de México, con la labor en apoyo a la campaña presidencial de Andrés Manuel López Obrador, y fotos de las actividades políticas y educativas que los jóvenes del LYM realizaron en los campamentos de resistencia ciudadana pacífica que se instalaron en el centro de la capital mexicana, y también sobre el histórico discurso que dio López Portillo ante la ONU en 1982 en contra de la ilegítima deuda externa mexicana, y un artículo acerca de la alianza entre Benito Juárez y Abraham Lincoln para derrotar la ocupación imperialista (ver núms. 14 y 15 de esa publicación).

‘La verdadera historia de México’

Paradójica e ignominiosamente, el Congreso colombiano le otorgó a Felipe el Ilegítimo la distinción honorífica del “Pergamino Conmemorativo”, mismo que le fue entregado en su momento al presidente mexicano Benito Juárez, en reco-

nocimiento al heroico acto de rescatar a la República mexicana del imperio ultramontano. En contraste, el diputado independiente Félix Castellanos tomó la palabra durante el acto protocolario, y dijo que “lo único bueno de mencionar aquí es recordar el legado de Bolívar y de Juárez”, en tanto que los jóvenes del LYM le recordaron a Calderón: “Ésta es la verdadera historia de México”.

El despliegue de la maquinaria fascista en Iberoamérica es señal de la desesperación del sinarquismo por imponer gobiernos que garanticen el saqueo de la economía y saboteen el trabajo que el “Club de Presidentes” de Sudamérica está organizando contra la demencia del Gobierno de Bush, al plantear la cooperación y la integración como alternativas al fascismo económico.

Es así como el agente del sinarquismo y ex Primer Ministro de España, José María Aznar, se reunió con diversas redes fascistas tanto en Perú como en Chile, donde advirtió que algunas naciones iberoamericanas han podido zafarse “de las garras del populismo”, y “que otras han hecho alianzas con culturas extrañas”, refiriéndose a las relaciones de Venezuela con Irán. También advirtió que Chile, donde la presidenta Michelle Bachelet se está inclinando por apoyar a Venezuela en su candidatura al consejo de seguridad de la ONU, representaría un peligro para la región. “Sólo aquellos países que apoyan la institucionalidad y el libre mercado pueden considerarse verdaderamente democráticos”, dijo.

De esta manera, las alternativas para la humanidad son el imperio o la república. Desde una perspectiva histórica, nos encontramos en un punto de inflexión en el que las naciones de Iberoamérica deben decidir entre autogobernarse por el bienestar general de sus pueblos, o continuar la entrega de las naciones a los intereses del sinarquismo internacional que representa la banca usurera. Para ello, el LYM se ha propuesto aceptar el reto histórico honrando la memoria de aquellos hombres y mujeres que dieron todo por el establecimiento de



Pedro Rubio, miembro del LYM, le entrega a “FeCal” un ejemplar del periódico Solidaridad de las Américas, al tiempo que le dice: “Gobierno para los mexicanos, no para la banca”. (Foto: EIRNS).

naciones soberanas regidas por los principios del bien común, el bienestar general y la felicidad de la población, con la responsabilidad de combatir y derrotar políticamente a las hordas de agentes fascistas que amenazan la existencia misma de las naciones.

Felipe el Ilegítimo y su compinche Aznar son peones del sinarquismo financiero internacional, pero se encontraron en Iberoamérica con la misma resistencia que en 1864 derrotó, con Juárez en México y Lincoln en Estados Unidos a la cabeza, al imperio ultramontano de Francia, Inglaterra y España, derrota que de nuevo les estamos propinando, y ¡de manera definitiva!

México, no dejes que Shultz te meta el Chile de Pinochet

Tal fue el título de la declaración que emitió el Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) a principios de octubre en contra de la privatización de la empresa petrolera nacional de México, Pemex. A continuación reproducimos el texto íntegro de la misma.

Apenas proclamaron a Felipe Calderón “presidente electo” de México, y una semana después el verdadero arquitecto del Gobierno de Bush y Cheney, George Shultz, el patrocinador de Pinochet y su Chile, ya había organizado una reunión

secreta en un pueblito de Canadá con un selecto grupo de financieros, funcionarios de los Gobiernos de Cheney y Bush, y Fox, y representantes del presunto Gobierno de Calderón, para discutir la privatización de Pemex, la CFE (Comisión Federal de Electricidad de México—Ndr.), la militarización de la frontera, y otros aspectos de lo que sería la entrega de México finalmente a los intereses financieros angloholandeses y sus aliados de la internacional sinarquista.

Esto es precisamente de lo que ha advertido repetidamente el dirigente demócrata estadounidense Lyndon LaRouche que es el plan que le tienen reservado a México los banqueros sinarquistas ante el desplome del sistema financiero internacional, que ya se nos viene encima.

El cónclave que se realizó en Banff, un pueblito turístico de la provincia de Alberta, Canadá, bajo la guisa de un foro de los países miembros del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, estuvo presidido de manera conjunta por George Shultz, por Estados Unidos; el ex primer ministro de Alberta, Peter Lougheed, por Canadá; y por México, Pedro Aspe, el ex secretario de Hacienda de Carlos Salinas de Gortari y miembro actual de la red internacional de financieros PlaNet Finance, sitio que comparte con el banquero sinarquista Félix Rohatyn, de Lazard Frères.

Las discusiones que sostuvieron entre el 12 y el 14 de septiembre contaron con la presencia de funcionarios de los gobiernos de los tres países, aunque supuestamente no era un acto oficial, y representantes de Felipe Calderón, como Arturo Sarukhán, su coordinador de asuntos internacionales, y el coordinador general de su equipo de transición, Juan Camilo Mouriño.

Para traducir a lenguaje llano lo que discutieron en ese conciliábulo es necesario primero explicar quién es su principal actor, el fascista de George Shultz. Este individuo hizo mancuerna con Henry Kissinger durante el corrupto Gobierno de Richard Nixon para, primero, dismantelar en 1971 el sistema de Bretton Woods creado por Franklin Roosevelt, y con ello dar inicio al proceso de globalización mediante las privatizaciones y la desregulación de la economía, para aplastar al Estado nacional soberano. Luego, en 1973, Shultz y Kissinger, con la ayuda de Félix Rohatyn (entonces director de la ITT), impusieron en Chile la dictadura sangrienta de Augusto Pinochet y, con los monetaristas de la Universidad de Chicago, crearon el modelo chileno, que hasta la fecha sigue padeciendo el pueblo de Chile.

Shultz es el verdadero cerebro —por no decir el Chile— del Gobierno de Bush y Cheney. Desde la campaña del 2000, Shultz organizó el grupo de los Vulcanos que se apoderó del gabinete de Bush desde el comienzo, de donde salieron el secretario de Defensa Rumsfeld, la secretaria de Estado Condoleezza Rice y demás orates que han instrumentado el plan de guerra permanente.

Pedro Aspe, desde la época de Salinas, cuando se aceleró el programa sinarquista para aplastar a México como repúbli-



Lyndon LaRouche le advierte a los jóvenes mexicanos el plan que le tienen reservado a México los banqueros sinarquistas, ante el desplome del sistema financiero internacional. (Foto: EIRNS).



Henry Kissinger (izq.) comparte puntos de vista con el dictador chileno Augusto Pinochet. Como asesor de seguridad nacional del presidente Nixon, y luego como secretario de Estado, Kissinger llevó a Pinochet al poder bajo la bandera del “combate al comunismo”.

ca soberana, no era más que el correveidile de los banqueros, y lo sigue siendo. En esta ocasión se encargó de reunir a todo el grupo de mexicanos traidores que participaron en la conjura de Banff.

Además de los representantes de Calderón, participaron, por Pemex, Vinicio Suro; de la Secretaría de Seguridad Pública, Eduardo Medina Mora; de Relaciones Exteriores, el subsecretario para Norteamérica Gerónimo Gutiérrez; y los embajadores en Estados Unidos y Canadá, Carlos de Icaza y María Teresa García Segovia de Madero, respectivamente. El hermanastro de Jorge Castañeda, Andrés Rozental, actuó como coordinador mexicano del evento. Y en representación del gobernador de Michoacán, Lazarito Cárdenas, su asesor Carlos Heredia.

Con Vinicio Suro participaron en la sesión sobre “Una estrategia energética norteamericana”, donde se discutió la integración a fondo, representantes de Chevron y otros grupos internacionales dedicados a los energéticos, junto con miembros del Gobierno de EUA que elaboraron el plan energético de Cheney.

La sesión sobre seguridad contemplaba la intervención de Donald Rumsfeld, pero su presencia no se ha confirmado, y quizá ni fue necesaria. Pero lo que se sabe es que se habló de las relaciones entre los sistemas de defensa de las tres naciones, en particular de la militarización de la frontera, de la inmigración, la seguridad nacional, de la producción militar y del control de las reservas energéticas de América del Norte.

Por lo que se ve, los banqueros ya están celebrando su resultado electoral precoz con sólo imaginarse que, con Calderón, ya le metieron a México el Chile de Pinochet.

¡No dejes que lo hagan! Quienes promueven la privatización de Pemex, la CFE y el patrimonio nacional en general, son tan fascistas como su gurú, George Shultz.

Lo que México necesita son grandes obras de infraestructura para reactivar la agricultura y la industria, desarrollar la industria petrolera como transición a una economía basada en la energía nuclear, y renacionalizar el Banco de México, para quitárselo a los banqueros privados sinarquistas.

El próximo 31 de octubre Lyndon LaRouche dará una videoconferencia internacional por internet para explicar el marco estratégico internacional en el que los sicarios financieros de Shultz se quieren apoderar del país. Conéctate a www.larouchepub.com/spanish a las 9 a.m., hora de la Ciudad de México.

Los sinarquistas de Shultz van por el petróleo de México

El Movimiento de Juventudes Larouchistas (LYM) está dando la voz de alarma en México de que George Shultz, el padrino del Gobierno de Bush, encabeza una ofensiva internacional para robarse el petróleo de México. En un volante titulado “No dejes que Shultz te meta el Chile de Pinochet” (ver artículo anterior), que está circulando en México de la mano con la movilización del verdadero ganador de la elección presidencial mexicana, Andrés Manuel López Obrador, contra la privatización, el LYM delata las últimas maquinaciones sinarquistas contra México.

El plan más completo

Está claro que los amos sinarquistas del Gobierno de Bush habían planeado esta toma del petróleo mucho antes de la elección presidencial. En efecto, se suponía que el presidente saliente Vicente Fox privatizara Pemex, pero le salió cola por la firme resistencia de los sectores nacionalistas al interior de los partidos Revolucionario Institucional (PRI) y de la Revolución Democrática (PRD). Ahora a Calderón, un “presidente” que difícilmente se deja ver sin que todo mundo se burle de él, le ha sido encomendada la misma tarea por sus amos internacionales.

Un grupo especial auspiciado por el Consejo de Relaciones Exteriores (CRE) de EU, el Consejo Canadiense de Altos Ejecutivos (CCAIE) y el socio mexicano del CRE, el Consejo Mexicano de Asuntos Internacionales (COMEXI), publicó en mayo de 2005 un programa de acción para la siguiente etapa de la destrucción de México, Canadá y EU en tanto naciones soberanas, con el título de “La construcción de una comunidad de América del Norte”. Su objetivo es nada menos que establecer un gobierno supranacional de intereses privados en la región para el 2010. Como lo afirma el propio grupo especial, su “recomendación medular es el establecimiento de una comunidad económica y de seguridad de América del Norte para el 2010, cuyos confines quedarán definidos por un perímetro común de aranceles y seguridad exteriores”. Nada de grandes planes para una confederación o unión como las que ahora se derrumban en Europa. Más bien, el “espacio económico común” que avisan lo rigen intereses privados, y exigen que “una nueva comunidad de América del Norte debe confiar más en el mercado y menos en la burocracia”.

El grupo especial lo copresiden el banquero estadounidense venido a político de segunda Bill Weld; el agente mexicano de Salinas y Rohatyn educado en Harvard, Pedro Aspe; y el canadiense John P. Manley, ex alto funcionario del gobierno que encabezó la Comisión de Seguridad Pública y Antiterrorismo del Gabinete después del 11-S.

El CCAIE fue fundamental. Integrado por los principales ejecutivos de las 150 empresas e intereses financieros más importantes de Canadá, el CCAIE estuvo entre los primeros en imponer el Tratado de Libre Comercio entre Canadá y EU en los 1980, y después el TLCAN.

El eje de la política del grupo especial es el establecimiento de directrices económicas y de seguridad comunes. Las tres naciones pierden el control de sus fronteras para subordinarlas al criterio “norteamericano”. Para el 2010 debe establecerse un “perímetro de seguridad común”; “repensarse la administración de las fronteras”; fusionarse la defensa, las tareas policíacas, la inteligencia y el adiestramiento de las fuerzas de seguridad; así como adoptarse “enfoques comunes hacia las negociaciones internacionales en el movimiento global de personas, carga y embarcaciones”; e imponerse la misma visa y regulaciones para el asilo, de modo que para el 2010 haya “procedimientos compaginados de las revisiones de interna-



George Shultz, el padrino del Gobierno estadounidense de George W. Bush, es quien encabeza la ofensiva internacional sinarquista para apoderarse del petróleo mexicano.

(Foto: PRNews/Museo Nacional sobre la Segunda Guerra Mundial).

ción y rastreo de personas, bienes y embarcaciones”. Con el tiempo, insisten, se necesitará “una estructura de defensa más amplia para el continente”.

Una de las propuestas más descabelladas es que sólo a quienes puedan “pagar el permiso de seguridad” se les otorgue el propuesto “pase fronterizo norteamericano” que les permita el tránsito expedito por los tres países.

Someter a la ciudadanía de los tres países a la bota militar de una comunidad de América del Norte va de la mano con los planes para imponer el saqueo privado ilimitado de los recursos. Ellos piensan que el TLCAN se quedó corto. La aprobación del mismo en 1994, a contrapelo de las feroces objeciones de las fuerzas nacionalistas en los tres países, excluyó en gran medida el comercio de recursos naturales, la agricultura y la energía. Ahora los financieros exigen su entrega, y el sector privado es la clave para ello. Alegan que tiene que crearse una “estrategia de recursos norteamericana” para apoderarse de los recursos con más eficiencia. La toma de la energía es la más vital, pero “también es central el comercio de otros recursos naturales, entre ellos los metales, los minerales, las maderas y otros productos”.

Una y otra vez el CRE y compañía han tachado a México de no aplicar las “reformas significativas en su política fiscal y energética” que más le acomodan a estos intereses privados. México debe “reorientar su política económica” y “ampliar de manera radical la inversión y la productividad en el sector energético”.

Eso significa cambiar la Constitución del país, cuyas “restricciones a la propiedad, que derivan de un deseo entendible por ver que estos bienes estratégicos se usen en beneficio de los mexicanos”, ha “obstaculizado” el aprovechamiento de sus reservas de gas y petróleo. “La inclinación de México a conservar la propiedad absoluta de sus recursos estratégicos es comprensible”, pero las (supuestas) ineficiencias que resultan requieren la “creación de mecanismos creativos, en particular financieros”, para que ese capital y tecnología extranje-ros lleguen al sector petrolero mexicano.